



La interacción entre lengua y cultura Igbo
en la novela de Achebe *Things Fall Apart*

Patricia Martín Matas

Universidad San Jorge
patrimartin@gmail.com

Resumen: En este artículo se describe brevemente el reflejo de la cultura Igbo en la novela de chinua Achebe *Things Fall Apart*, así como en algunos ejemplos obtenidos de las dos traducciones en castellano existentes hasta mayo de 2010. En primer lugar se recordará la temática de la novela, para pasar a analizar como Achebe refleja de modo magistral la interacción entre lenguaje y cultura principalmente mediante el uso de proverbios, el uso de términos Igbo y la representación de la vida comunal antes de la llegada de los europeos.

Palabras clave: Achebe, proverbios, cultura, traducción

Abstract: This article briefly describes the importance of Igbo culture in Chinua Achebe's novel *Things Fall Apart*. Examples of how Igbo culture is reflected in the two existing translations into Spanish previous to the year 2010 will be provided. First, a brief overview of the novel's plot is offered. Then, Achebe's interaction between language and culture will be shown, focusing mainly on the use of proverbs, the inclusion of Igbo words in the novel and the representation of communal life before the arrival of Europeans.

Key words: Achebe, proverbs, culture, translation, Spanish

La obra de Chinua Achebe que analizamos en este artículo es *Things Fall Apart*, la única novela de Achebe traducida al castellano hasta mayo del 2010, en que Mondadori ha publicado *La flecha de Dios, Me alegraría de otra muerte* y re-editado *Todo se desmorona*. Junto al original incluiremos ejemplos de dos traducciones realizadas en distinta época y por diferentes traductores, seleccionando la primera traducción y la última que se habían publicado en castellano hasta mayo del 2010. La primera de ellas, *Todo se derrumba*, está traducida por Fernando Santos y publicada en 1986 por Alfaguara. La segunda, *Todo se desmorona*, está traducida por José Manuel Álvarez Flórez y publicada en 2002 por Ediciones del Bronce.

Esta novela es la primera publicada de Achebe, que toma su título del poema de W.B. Yeats "The Second Coming" (el segundo advenimiento), inspirado en la doctrina cristiana que dice que el regreso de Jesucristo avanzará el fin de la historia del mundo, seguido del Apocalipsis y el reinado eterno de Dios. Yeats adaptó esta visión cristiana del mundo a su manera, usando el "segundo advenimiento" para referirse a los cambios caóticos de la era de la pre y post segunda Guerra Mundial, que para él significaba el retorno inminente de Cristo. El poema de Yeats dice en parte:

*Things fall apart, the centre cannot hold,
Mere anarchy is loosed upon the world,
The blood-dimmed tide is loosed, and everywhere
The ceremony of innocence is drowned...* (Yeats 1990: 134)

La novela de Achebe encaja en la inspiración general del poema de Yeats, por lo que no es sorprendente que este autor tomara el primer verso del poema como título de su novela. *Things Fall Apart* describe el encuentro y los cambios sociales producidos en África tras su encuentro con Europa, perdiéndose la "inocencia comunitaria" (Sallah & Okonjo-Iweala 2003: 106). Los valores tradicionales africanos se transformaron con la introducción del cristianismo, y la política colonial de dividir para vencer enfrentó a vecinos y familiares.

La novela que nos ocupa se desarrolla en la cultura de Umuofia, un pueblo tradicional Igbo, y la historia dramatiza la desintegración o ruptura de esta comunidad, en parte como consecuencia de su debilidad interna y en parte debido al poder de los europeos. El nombre del pueblo, Umuofia, significa "hijos del bosque o de los arbustos", o simplemente "hijos de los arbustos" (Sallah & Okonjo-Iweala 2003: 107), una descripción empleada por Achebe para describir la vida solitaria pero asentada, ordenada y coherente, de la sociedad tradicional Igbo. La novela se divide en tres partes, que resumiremos brevemente a continuación.

En la primera parte, que comprende los capítulos 1 al 13, se nos presenta la vida en Umuofia antes de la llegada del hombre blanco, antes de que se conozca su existencia. Achebe retrata al personaje principal, Obi Okonkwo, como un personaje dotado de una fuerte personalidad, un luchador habilidoso y un buen granjero que se ha ganado el respeto de su comunidad gracias a su esfuerzo personal. A lo largo de estos primeros capítulos vemos como Okonkwo, que desea ser un ejemplo de masculinidad, lucha por obtener una imagen de fortaleza opuesta a la de su padre, al que considera afeminado y poco trabajador. Es por ello que toda la vida de Okonkwo está dominada por un único temor: el miedo al fracaso y a la debilidad. Tras haber adquirido éxito y fortuna, su arma se dispara por error en un desafortunado incidente y como consecuencia mata a un compañero del clan, por lo que es castigado a pasar siete años en el exilio en un pueblo vecino, Mbaino.

La segunda parte (capítulos 14 al 19) refleja el periodo de exilio de Okonkwo en el pueblo de su madre, Mbaino, en el que es bien recibido y donde comienza una nueva vida restaurando su fortuna rápidamente. Es

a lo largo de estos siete años de exilio cuando progresivamente se produce la llegada y establecimiento de los hombres blancos, con la creación de una iglesia, un gobierno y un sistema de comercio diferentes a los tradicionales Igbo. Okonkwo no está de acuerdo con este sistema establecido por el hombre blanco ni con la religión que predica, siendo un punto clave de esta parte el rechazo a su hijo Nwoye cuando éste decide unirse a los cristianos. Posteriormente Nwoye es enviado al pueblo de origen de Okonkwo a predicar.

La tercera y última parte (capítulos 20 al 25) narra el regreso de Okonkwo a su pueblo y su trágico desenlace como consecuencia de la llegada del hombre blanco y de la ruptura de sus tradiciones. A su regreso a Umuofia, Okonkwo planea casar a sus hijas y obtener títulos de nuevo para restaurar el estatus que tenía antes de ser enviado al exilio, pero sus planes se ven truncados. El pueblo ya no es el mismo que abandonó siete años antes, ya que la llegada de los blancos y la imposición de sus sistemas han cambiado al pueblo, que se ve incapaz de luchar contra ellos por miedo a las represalias. Al asesinar a un mensajero blanco en un momento de furia, Okonkwo espera que el resto del pueblo reaccione y se una a él en la guerra, pero no obtiene la respuesta esperada. Es por ello que Okonkwo llega a su trágico final, suicidándose al colgarse de un árbol. Irónicamente Okonkwo, que deseaba ser el Igbo perfecto, comete un crimen contra la tierra al quitarse la propia vida, lo que impide a sus compañeros de clan proporcionarle un entierro digno.

Uno de los puntos que es importante recordar es el hecho de que los conflictos se sitúan en la comunidad africana y que son los personajes europeos los que hacen sombra a los africanos, ya que los personajes africanos se convierten en algo más que símbolos o cualidades. Los personajes africanos de Achebe son individuos complejos, tipos en vez de arquetipos, siendo la resolución de estos conflictos entre europeos y africanos puntos centrales de la trama (Innes 1990: 22).

Dentro de las novelas post-coloniales la interacción entre el lenguaje y la cultura es clave, y en *Things Fall Apart* Achebe refleja ambos elementos de modo magistral. En esta ocasión, y como nos recuerda Almeida (1982: 286-294), este problema de interacción es más complejo puesto que hay dos culturas representadas en un mismo lenguaje origen: la cultura inglesa (puesto que el inglés es el medio lingüístico de la novela), y la cultura africana desde el punto de vista Igbo. Esto se ve representado en el texto ya que Achebe emplea de modo profuso proverbios, metáforas y símiles que describen la atmósfera cultural en la que se desarrolla la acción, el carácter cultural en el que los personajes se desenvuelven. Así, empleando estos medios lingüísticos Achebe proporciona una descripción de la cultura Igbo de antes de la llegada de los colonizadores, como veremos a continuación centrándonos en el uso de proverbios y en algunos aspectos de la representación de la vida comunal.

1. El uso de los proverbios.

*Among the Ibo the art of conversation is regarded
very highly,
and proverbs are the palm-oil with which words are
eaten. (Achebe 1958: 6)*

Como nos recuerda Yankson (1990: 114), el lenguaje está unido a la cultura, y por lo tanto los proverbios revelan los valores culturales de un pueblo. Estos proverbios son expresiones de una experiencia vivida y reflejan la sabiduría filosófica y el sentido de madurez de los ancestros, por lo que la mayoría de los proverbios empleados por Achebe comienzan con expresiones como “dicen nuestros mayores que...” o “como decían los ancianos...”, lo que constituye un modo de ofrecer un tributo a la sabiduría de los ancestros. Recordemos que el uso de proverbios forma parte de la tradición oral característica de las culturas africanas, opuesta a la tradición escrita del colonizador, mediante la cual al narrar el pasado se transmite la experiencia y el conocimiento, preservándolos de este modo para el futuro (Nuezeh, en Blake 1991: 90).

En esta novela de Achebe, *Things Fall Apart*, encontramos el uso de proverbios para representar ideas o aportar el punto de vista de los mayores sobre algún tema en particular, por lo que la mayoría de los proverbios aparecen formando parte de conversaciones. A continuación se ofrece una tabla en la que aparecen todos los proverbios que hemos extraído de la novela de Achebe:

tabla 1.1. Proverbios presentes en *Things Fall Apart*

- The sun will shine on those who stand before it shines on those who kneel under them (p. 6)
- If a child washed his hands he could eat with kings (p. 6)
- When the moon is shining the cripple becomes hungry for a walk (p. 8)

—Let the kite perch and let the eagle perch too. If one says no to the other, let his wing break (p.15)

—A man who pays respect to the great paves the way for his own greatness (p. 15)

—A toad does not run in the daytime for nothing (p. 16)

—An old woman is always uneasy when dry bones are mentioned in a proverb (p. 16)

—The lizard that jumped from the high iroko tree to the ground said he would praise himself if no one else did (p. 17)

—Eneke the bird says that since men have learnt to shoot without missing, he has learnt to fly without perching (p. 17)

—You can tell a ripe corn by its look (p. 17)

—Looking at a king's mouth one would think he never sucked at his mother's breast (p. 20)

—Those whose palm-kernels were cracked for them by a benevolent spirit should not forget to be humble (p. 20)

—When a man says yes his chi says yes also (p. 20)

—A chick that will grow into a cock can be spotted the very day it hatches (p. 48)

—A child's fingers are not scalded by a piece of hot yam which its mother puts into its palm (p. 49)

—When mother-cow is chewing grass its young ones watch its mouth (p. 51)

—As the dog said, "If I fall down for you and you fall down for me, it is play." (p. 53)

—I have learnt that a man who makes trouble for others is also making it for himself (p. 71)

—A baby on its mother's back does not know that the way is long (p. 75)

—If one finger brought oil it soiled the others (p. 91)

—If a man said yea his chi also affirmed (p. 96)

—Never kill a man who says nothing (p. 103)

—There is no story that is not true (p. 103)

—An animal rubs its aching flank against a tree, a man asks his kinsman to scratch him (p. 121)

—A child cannot pay for its mother's milk (p. 121-122)

—The clan was like a lizard; if it lost its tail it soon grew another (p.125)

—As a man danced so the drums were beaten for him (p. 135)

—Whenever you see a toad jumping in broad daylight, then know that something is after its life (p. 147)

—Men have learnt to shoot out without missing their mark and I have learnt to fly without perching on a twig (p. 148)

Se puede observar que estos proverbios reflejan diferentes referencias. A continuación seguiremos la división establecida por Yankson (1990) para separar los refranes según su referencia.

1.1. Proverbios relacionados con el respeto a la edad.

En las sociedades de África tradicional se venera a los ancianos, ya que es en ellos donde reside la sabiduría. Los ancianos han vivido más, han experimentado las vicisitudes de la vida y por lo tanto son maduros (Yankson 1990: 115). Los siguientes proverbios de *Things Fall Apart* hacen referencia al respeto por los mayores:

— “A child’s fingers are not scalded by a piece of hot yam its mother puts into its palm” (p. 49)

— “A child cannot pay for its mother milk” (p. 121-122)

Estos proverbios mantienen su representatividad en las traducciones al castellano, donde leemos “a un niño no le quema los dedos el pedazo de ñame caliente que le pone su madre en la palma de la mano” (Achebe 1986: 71) o “a un niño no se le queman los dedos por un trozo de ñame caliente que su madre le ponga en la palma” (Achebe 2002: 72), traducciones similares del primer proverbio. En el caso del segundo proverbio encontramos una traducción casi idéntica del mismo: “un niño no puede pagar la leche de su madre” (Achebe 1986: 160) y “un hijo no puede pagar la leche de su madre” (Achebe 2002: 168).

Como hemos dicho con anterioridad, la prueba de que se venera a los ancianos es que la mayoría de los proverbios comienzan con expresiones como “our elders say that...” (p.6), “as the elders said...” (p.6), “as our fathers said...” (p. 17). Es decir, expresiones como “dicen nuestros mayores que...” (Achebe 1986: 15), “como decían los ancianos...” (Achebe 1986: 15) o “como decían nuestros padres...” (Achebe 1986: 28).

1.2. Proverbios relacionados con los logros personales.

Como dice el mismo Achebe en *Things Fall Apart*: “Age was respected among his people, but achievement was revered” (p. 6). Los proverbios presentes en esta novela que atestiguan este hecho son:

— “If a child washed his hands he could eat with kings” (p. 6)

— “A man who pays respect to the great paves the way for his own greatness” (p. 15)

De este modo Achebe representa a la sociedad Igbo como una sociedad que tiene en gran estima a los hombres que obtienen grandeza a través de sus logros personales, es decir, por la fortaleza de su trabajo, el tamaño de sus graneros, el número de mujeres e hijos o el número de títulos que poseen. Esta sabiduría de los proverbios Igbo se ve reflejada en las traducciones al castellano, “si un niño se lavaba las manos podía comer con reyes” (Achebe 1986: 19, Achebe 2002: 15), que es una traducción idéntica en ambos casos, y “el que muestra respeto a los grandes inicia el camino de su propia grandeza” (Achebe 1986: 29) o “el que honra al grande prepara el camino de su propia grandeza” (Achebe 2002: 26). En ambos proverbios se refuerza la importancia de ascender en la sociedad, desde comer con reyes hasta alcanzar la grandeza.

Relacionado con la obtención de logros está la importancia de la iniciativa propia, puesto que los Igbo creen que cada individuo ha de desarrollar sus talentos hasta obtener lo mejor de sí mismos. Por ello encontramos el proverbio “let the kite perch and let the eagle perch. If one says no to the other, let his wing break” (Achebe 1958: 15), traducido como “que un milano vuele y que la garceta vuele también. Si uno dice que no al otro, que se le rompan las alas” (Achebe 1986: 28) y “que el milano real tenga dónde posarse y que también lo tenga el águila. Si uno dice no al otro, que se le quiebre el ala” (Achebe 2002: 26). En este proverbio observamos la diferencia en las traducciones. La segunda es más literal, aunque en la primera traducción el traductor capta la idea de obtener logros personales mediante el “vuelo” y no el posarse, por lo que pese a la diferencia en la traducción obtenemos el mismo significado relacionado con desarrollar los talentos individuales sin que otro individuo se oponga a ello.

1.3. Proverbios relacionados con la lealtad al clan o a la familia.

Yankson (1990: 121) nos recuerda que los africanos nacen en un sistema familiar extendido, pudiendo ser el sistema patriarcal o matriarcal. Cada individuo debe su existencia a este sistema dual, existe porque su familia existe. Aparte de pertenecer a este sistema binario, el individuo también pertenece a un grupo terciario mayor: el clan. De este modo la sociedad tradicional Igbo se puede describir como comunal en el sentido de que se sigue de modo escrupuloso el principio de dependencia mutua. El clan comprende un grupo de pueblos, y este sistema comunal aparece en la novela de Achebe reflejado en los proverbios siguientes:

— “I have learnt that a man who makes trouble for others is also making it for himself” (p. 71)

— “If one finger brought oil it soiled the others” (p. 91)

— “The clan was like a lizard; if it lost its tail it soon grew another” (p. 125)

En estos proverbios apreciamos este sentido de dependencia y de cuidado mutuo entre los miembros del clan. En el primero, este sentido de protección mutua se ve reflejado en las traducciones, donde encontramos “he comprendido que quien crea problemas a los demás acaba por creárselos a sí mismo” (Achebe 1986: 98) y “he aprendido que el que perjudica a los demás se perjudica también a sí mismo” (Achebe 2002: 103). Esta idea de ayudar al clan y de no perjudicarlo aparece en el segundo proverbio, en donde vemos representada la idea de que un mal miembro del clan perjudica a los demás, idea que también se ve reflejada en las traducciones: “si un dedo se metía en aceite manchaba a todos los demás” (Achebe 1986: 124) y “si un dedo tenía aceite manchaba a los demás” (Achebe 2002: 130).

Finalmente, la idea del clan como unidad aparece en el último proverbio, idea que se aprecia también en ambas traducciones, donde encontramos “el clan era como un lagarto; si perdía la cola, en seguida le salía otra” (Achebe 1986: 165) y “el clan era como una lagartija; si perdía la cola le salía otra en seguida” (Achebe 2002: 173).

Junto a estos proverbios encontramos otro que representa la naturaleza comunal de las sociedades tradicionales Igbo, “an animal rubs its aching flank against a tree, a man asks his kinsman to scratch him” (Achebe 1958: 121), traducido como “un animal se frota el flanco contra un árbol cuando le pica, pero un hombre le pide a su pariente que se lo rasque” (Achebe 1986: 160) y “los animales se frotan el flanco dolorido en un árbol, los hombres piden a un pariente que les rasque” (Achebe 2002: 168). De este modo se aprecia el fuerte sentido comunal y familiar que tienen los Igbo.

1.4. Proverbios que hacen referencia a la conducta animal.

Como se puede observar en la tabla donde aparecen todos los proverbios y en algunos de los ejemplos vistos hasta ahora, muchos proverbios se refieren a conductas animales o tienen como protagonistas a animales. Esto se debe a que los Igbo emplean numerosas historias cuyos protagonistas son los animales, con el fin de representar ideas o comportamientos positivos o negativos. De este modo, según Yankson (1990: 133), en este tipo de proverbios podemos apreciar ideas como la importancia del valor y la perseverancia o la necesidad de ser cautos en la vida.

2. Otras representaciones de la cultura Igbo

Como hemos visto en la sección anterior, uno de los recursos que Achebe emplea para representar la cultura Igbo es el uso de proverbios. Otro medio lingüístico que usa Achebe para recordarnos que estamos en contacto con otra cultura es la inserción de palabras Igbo a lo largo de *Things Fall Apart*. Achebe introduce palabras como *ilo*, *obi*, *jijida* o *chi*, pero traduciéndolas o explicando su significado en el mismo texto, por ejemplo: “the elders, or *ndichie*” (Achebe 1958: 10) o “a playmate told him that his father was *agbala*. That was how Okonwo first came to know that *agbala* was not only another name for a woman, it could also mean a man who had taken no title” (Achebe 1958: 11). La función de estas palabras no es confundir al lector, sino recordarle que los Igbo poseen un lenguaje propio mediante el que expresan su cultura.

Resulta interesante el hecho de que Achebe introduzca estas palabras Igbo en cursiva, posiblemente para realzar su diferencia, un recurso empleado frecuentemente por los escritores post-coloniales. Al analizar la novela en sus dos traducciones, encontramos que en la traducción realizada en 1986, *Todo se derrumba*, se mantienen esas palabras Igbo en cursiva y se ofrece la explicación de las mismas, como por ejemplo “un amigo de juegos le había dicho que su padre era un *agbala*. Entonces fue cuando se enteró Okonkwo de que *agbala* no era sólo otra forma de decir mujer, sino que también podía designar a un hombre que no había tomado ningún título” (Achebe 1986: 24). En la traducción del 2002, *Todo se desmorona*, las palabras Igbo no resaltan en el texto ya que el traductor no las señala con una tipografía diferente, manteniéndose el mismo formato de letra para todas las palabras. Es interesante que en esta traducción más tardía las palabras Igbo aparecen explicadas en el texto como en el original y, pese a no darlas una relevancia especial al no ponerlas en cursiva, el traductor aporta al final del libro un glosario de términos Igbo reuniendo todas las palabras Igbo que aparecen en la novela.

Achebe representa en esta novela la vida comunal de los Igbo antes de la llegada de los europeos, presentándonos una estructura social formada por pequeñas comunidades locales, donde si el individualismo era llevado al extremo tenía como consecuencia que la comunidad se uniera para ejercer su autoridad comunal sobre ese individuo. La unidad social fundamental era patrilineal, y cada unidad estaba compuesta de diversas unidades sub-patriarcales, consistiendo cada composición de una familia extensa y sus hogares

individuales. Varias composiciones de este tipo formaban un pueblo, y varios pueblos formaban una ciudad. Por lo tanto, un hogar podía estar formado de varios sub-hogares, ya que al crecer los hijos y casarse formaban sus propias familias dentro de un hogar más amplio. De este modo se desarrollaba un complicado sistema de relaciones en un mismo pueblo (Njoku 1984: 15). Así aparece representada en la novela la sociedad, donde los personajes se ven envueltos en los rituales comunales, y cada individuo posee una relevancia diferente en dichos rituales. Así, a lo largo de *Things Fall Apart* aparecen varios encuentros comunales, que aportan a la novela un tono más realista.

Esta unidad comunal es la que se rompe al final de la novela, teniendo como consecuencia el trágico final del protagonista, Okonkwo. En una reunión secreta de los líderes del clan tras la llegada de los europeos es donde deciden plantar cara a los hombres blancos, pero cuando llega el momento de pasar a la acción Okonkwo es el único que se levanta en armas y mata a un hombre blanco, el resto de los líderes están temerosos de las consecuencias. Es en este momento cuando la unidad del clan se rompe, y “todo se derrumba” puesto que Okonkwo realiza una acción que no se ve apoyada por el resto del clan. De este modo Achebe muestra la tragedia que trajeron consigo los europeos, ya que la unidad social tradicional del clan termina fragmentada.

Una de las características representativas de estas reuniones comunales tradicionales es la música, siendo especialmente representativa la aparición de tambores en casi todas las reuniones. Diversos personajes muestran este gran aprecio por la música, encontrándose entre ellos el padre de Okonkwo, y constituye un punto importante de esta representación realista de la sociedad Igbo por parte de Achebe. Es cuando suenan los instrumentos musicales cuando se inicia la expectación por parte de la comunidad, ya que advierten de alguna reunión o algún aviso por parte de mensajeros, como “*Gome, gome, gome*, boomed the hallowed metal. Then the crier gave his message, and at the end of it beat his instrument again” (Achebe, 1958: 8). Otra manera de incluir la importancia de la música a lo largo de la novela es mediante la inserción de numerosas canciones, normalmente en inglés pero en ocasiones en lengua Igbo sin traducir al inglés. Estas canciones se mantienen en Igbo en las dos traducciones, siendo fieles al original ya que no se nos ofrecen traducciones al castellano de estas canciones, como por ejemplo:

<i>Eze</i>		<i>elina,</i>	<i>elina!</i>
<i>Sala</i>			
<i>Eze</i>		<i>ilikwa</i>	<i>ya</i>
<i>Ikwaba</i>		<i>akwa</i>	<i>oligholi</i>
<i>Ebe</i>	<i>Danda</i>	<i>nechi</i>	<i>eze</i>
<i>Ebe</i>	<i>Uzudu</i>	<i>nete</i>	<i>egwu</i>
<i>Sala</i> (Achebe 1958: 44)			

Achebe nos presenta también otros aspectos de la vida comunal mediante la interacción entre individuos, su relación con los dioses o las relaciones con otros clanes. Por ejemplo, Achebe muestra eventos familiares como las bodas, que son momentos de interacción entre familias y clanes; las bodas son una oportunidad de examinar y comparar las diferentes costumbres sociales que se dan entre clanes. Las relaciones de los individuos con los dioses se ven reflejadas en la descripción de los dioses y en la importancia de la religión.

Al ofrecernos varios cuentos infantiles a lo largo de la novela, Achebe representa otra tradición importante para los Igbo, el contar historias. Okonkwo asocia este contar historias con las mujeres, símbolo de debilidad para él. Pero en la novela Achebe nos presenta varias historias, principalmente contadas por una de las esposas de Okonkwo a sus hijas, historias que aparecen incluidas en la continuidad de la vida diaria de la familia, mientras se cocina o antes de acostarse. Este contar historias es importante para los Igbo, y el propio Achebe es considerado un extraordinario cuenta-cuentos.

En conclusión, la novela de Achebe es bastante compleja, tomando forma a partir de diversos temas como la compasión, el colonialismo, el honor, los logros y el individualismo. Entre estos temas destaca la representación de la vida y cultura Igbo antes de la colonización, para lo que Achebe emplea diversos medios como el uso de proverbios, introducción de términos en Igbo, cuentos, rituales o descripciones las costumbres de la sociedad. De este modo, una sociedad tradicional aparentemente sencilla se descubre como compleja, con sus rituales y su medio de gobierno comunitario, mostrándonos la riqueza cultural de esta sociedad.

Bibliografía

Achebe, C. (1958): *Things Fall Apart*. London, Penguin Books.

——(1986): *Todo se derrumba*. (F. Santos, Trans). Madrid, Alfaguara.

—(2002): *Todo se desmorona*. (J. M. Álvarez Flórez, Trans). Barcelona, Ediciones del Bronce.

Aixelá, J. F: "Culture-specific Items in Translation". En Álvarez, R. & Vidal, C.-A. (Eds.) (1996): *Translation, Power, Subversion*, Clevedon, Multilingual Matters Ltd, pp. 52-78.

Almeida, I. A. D': "Literary translation: the experience of translating Chinua Achebe's *Arrow of God* into French", *Meta*, 1982, XXVII (3), pp. 286-294.

Blake, N. F. (1991): *Non-Standard Language in English Literature*. London, André Deutsch Limited.

Innes, C. L. (1990): *Chinua Achebe*. Cambridge, Cambridge University Press.

Njoku, B. C. (1984): *The Four Novels of Chinua Achebe: A Critical Study*. Nueva York, Peter Lang.

Sallah, T. M. & Okonko-Iweala, N. (2003): *Chinua Achebe: Teacher of Light. A Biography*. Trenton, Africa World Press, Inc.

Yankson, K. E. (1990): *Chinua Achebe's Novels: A Sociolinguistic Perspective*. Uruowulu-Obosi, Pacific Publishers.

Yeats, W.B. (1990): *Antología Bilingüe*. Madrid, Alianza Editorial.

© *Patricia Martín Matas 2011*

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo